

## REVISTA

El Periplo Sustentable.  
Universidad Autónoma del  
Estado de México  
www.psus.uaemex.mx  
ISSN: 1870-9036  
Publicación Semestral  
Número: 26  
Enero / Junio 2014

---

## ARTÍCULO

### Título:

Turismo justo:  
Alternativa para combatir la  
pobreza en Hueyapan

### Autores:

Guido Rafael Banda Arsuaga  
María Evelinda Santiago Jiménez

### Fecha Recepción:

24/septiembre/2013

### Fecha Reenvío:

8/octubre/2013

### Fecha Aceptación:

17/febrero/2014

### Páginas:

7 - 46

# *Turismos justo:* alternativa para combatir la pobreza en Hueyapan

*Guido Rafael Banda Arsuaga*

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México

*María Evelinda Santiago Jiménez*

Instituto Tecnológico de Puebla, México

## RESUMEN

La pobreza y la falta de programas de desarrollo, apegados a la realidad de las comunidades rurales, constituyen uno de los problemas más severos en México. CONEVAL<sup>1</sup> (2009) señala que el estado de Puebla tiene un alto grado de marginación, específicamente en la Sierra Norte; en contraste, cuenta con una riqueza cultural extraordinaria y una naturaleza privilegiada. Ambos pueden convertirse en fundamentos para el diseño y construcción de propuestas de turismo alternativo responsable; sin embargo, este diseño y construcción debe hacerse con la participación activa de los actores locales. Este artículo presenta resultados del análisis sobre el capital social que existe entre los habitantes de Hueyapan, realizado con la finalidad de conocer las potencialidades que podrían fortalecer un proyecto de vida comunal, basado en el turismo sustentable en Hueyapan, localidad ubicada en la Sierra Norte de Puebla; la construcción de la alternativa se alimenta del concepto de capital social, para conocer las potencialidades de la comunidad, es decir, los niveles de confianza, solidaridad, cooperación y reciprocidad. Se presentan los resultados de la aplicación de encuestas y entrevistas para conocer los niveles de capital social.

## PALABRAS CLAVE

Turismo Alternativo, Turismo Justo, Capital Social.

<sup>1</sup> CONEVAL. (2009). "Metodología oficial para la medición multidimensional de la pobreza en México".



## JOURNAL

El Periplo Sustentable.  
Universidad Autónoma del  
Estado de México  
www.psus.uaemex.mx  
ISSN: 1870-9036  
Bi-Annual Publication  
Number: 26  
January / June 2014

### ABSTRACT

Poverty and lack of development programs attached to the reality of rural communities is one of the most severe problems in Mexico. According to CONEVAL<sup>1</sup> (2009), the state of Puebla has a high degree of marginalization, specifically in the Sierra Norte, in contrast, has an extraordinary cultural richness and an enviable nature. Both can become basis for the design and construction of alternative proposals for responsible tourism, but this design and construction should be done with the active participation of local actors. This paper presents results of the analysis about the social capital that exists among the citizens of Hueyapan, conducted in order to understand the potential that could strengthen a draft communal life based on sustainable tourism in Huayapan, a town located in the Sierra Norte of Puebla, the construction of the feeding alternative on the concept of social capital for the potential of the community, ie, levels of trust, solidarity, cooperation and reciprocity. The results of the implementation of surveys and interviews to know the levels of social capital are presented.

### KEY WORDS

Alternative Tourism, Fair Trade in Tourism, Social Capital.

### ARTICLE

Title:

Tourism fair:  
an alternative to combat poverty  
in Hueyapan.

Authors:

Guido Rafael Banda Arsuaga  
María Evelinda Santiago Jiménez

Receipt:

September/24/2013

Forward:

October/8/2013

Acceptance:

February/17/2014

Pages:

7 - 46



## Introducción

La pobreza y falta de desarrollo, existente en las comunidades rurales de México, constituye uno de los problemas más severos que aquejan al país, una muestra de ello es el estado de Puebla, que de acuerdo con cifras del CONEVAL, su índice de pobreza es del 64%, del cual, el 18.1% padecen pobreza extrema; éstos indicadores son más severos en la Sierra Norte donde existen los índices de marginación y pobreza más elevados en el estado. Sin embargo se presenta un contraste, pues esa región, posee riqueza cultural y natural. En este artículo se revisan opciones para que, considerando los aspectos de pobreza y riqueza cultural, puedan ser elementos que detonen procesos económicos endógenos que faciliten catalizar el bienestar en la región.

### **Guido Rafael Banda Arsuaga.**

*Candidato a Doctor en  
Desarrollo Económico y  
Sectorial Estratégico, por la  
Universidad Popular  
Autónoma del Estado de  
Puebla, México.*

*Profesor en la Universidad  
de las Américas Puebla y en  
la Universidad del Valle de  
México campus Puebla.*

*Líneas de investigación:  
Desarrollo económico,  
pobreza y sustentabilidad.*

Se ha tomado, como eje referente, el modelo de *turismo justo* que tiene características para generar una propuesta, puesto que esa modalidad involucra a turistas responsables y genera procesos que rescatan y conservan el medio ambiente, además de promover el respeto de las tradiciones culturales de las poblaciones. En este documento se perfila un modelo turístico que, propone, sea generado con la participación local; la alternativa buscaría potencializar el desarrollo económico de Hueyapan, contribuyendo a disminuir la pobreza y elevar su nivel de vida.

En diferentes regiones de su territorio, México presenta elevados índices de pobreza extrema, específicamente en las zonas rurales, donde alrededor de 11.2 millones de personas padecen pobreza extrema, ésta se acentúa en las poblaciones rurales donde se carece de servicios básicos como agua, drenaje, salud y educación, entre los principales. Una de las razones por las que las instancias gubernamentales no logran proveer esos servicios es por lo disperso de las comunidades. En el caso del estado de Puebla, la situación no es diferente, muchas de sus comunidades carecen de esos servicios básicos;

**María Evelinda  
Santiago Jiménez.**

*Doctora en Ciencias en  
Planificación de Empresas y  
Desarrollo Regional por el  
Instituto Tecnológico de  
Oaxaca, México.*

*Investigadora Nacional  
(SNINivel I).*

*Profesora-investigadora  
adscrita a la División de  
Estudios de Posgrado e  
Investigación y catedrática en  
el Departamento Económico-  
Administrativas del Instituto  
Tecnológico de Puebla.*

*Líneas de investigación:  
Alfabetización reflexiva;  
alianza de saberes y  
relaciones de intercambio;  
ciencia tecnología y sociedad;  
Gestión del turismo a través  
de la transdisciplina.*

en la Sierra Norte del estado, específicamente donde se ubica Hueyapan, se padece la condición de pobreza y, ante ello, se ha realizado un esfuerzo por generar alternativas de desarrollo; este documento presenta resultados del análisis sobre el capital social que existe entre los habitantes de Hueyapan, aplicado con la finalidad de conocer las potencialidades que podrían fortalecer un proyecto de vida comunal: basado en el turismo sustentable (CONEVAL, 2009).

*Capital social como un recurso comunitario*

El término capital social proviene de una analogía con el de capital económico, comenzó a usarse a principios del siglo XX en pedagogía y fue retomado en la década de 1960, cuando se empezó a usar para teorías de desarrollo económico. En los modelos económicos tradicionales este concepto solía ser ignorado, pero en 1980 volvió a tomar importancia, ya que fue utilizado por autores en sociología y en modelos de economía alternativos, promovidos por instituciones como el Banco Mundial y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (Durston, 2000).

El capital social apunta hacia aquellos factores que acercan a los individuos y a cómo este acercamiento se traduce en oportunidades para la acción colectiva y el bienestar del grupo, por ello hace referencia a las normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza, la ayuda recíproca y la cooperación. El paradigma del capital social plantea que las relaciones estables de confianza, reciprocidad y cooperación, pueden contribuir a tres tipos de beneficios: reducir los costos de transacción, producir bienes públicos y facilitar la constitución de organizaciones de gestión de base efectivas, de actores sociales y de sociedades civiles saludables. Las principales formulaciones del concepto coinciden en que se

habla de capital social en el sentido que es un recurso (o vía de acceso a recursos) que,

en combinación con otros factores, permite lograr beneficios para los que lo poseen y, por otro lado, esta forma específica de capital reside en las relaciones sociales.

De acuerdo con el Banco Mundial, el capital social es aquello que posibilita la cooperación entre dos partes, es decir, el capital social implica la sociabilidad de un grupo humano con los aspectos que permiten la colaboración y su uso.

El capital social está formado por las redes sociales, la confianza mutua y las normas efectivas, mide por tanto, la sociabilidad de un conjunto humano y aquellos aspectos que permiten que prospere la colaboración y el uso, por parte de los actores individuales, de las oportunidades que surgen en estas relaciones sociales. Una sociabilidad es entendida como la capacidad para realizar trabajo conjunto, colaborar y llevar a cabo la acción colectiva (Grootaert et al., 2003).

### *El turismo sustentable una alternativa para las comunidades rurales*

Es un hecho que los medios de comunicación sensibilizan a la población y presionan a la autoridad sobre temas como el respeto a los recursos naturales, sobre el calentamiento global y la pobreza, por ello la percepción de la sociedad se ha transformado paulatinamente, aunado a esto, existen grupos que desarrollan actividades de ayuda sobre dichos temas, lo que ha tenido un impacto al incidir en una mayor responsabilidad en cuanto a hábitos de consumo, al disminuir y evitar productos que lesionen el ecosistema o, inclusive, en la manera de visualizar a las personas con menores oportunidades y con mayor vulnerabilidad.

De acuerdo a Zamorano (2007), el fenómeno del turismo también está en transformación, es un hecho que existen segmentos de viajeros a los cuales el modelo de viaje de sol y playa les sigue satisfaciendo, pero surge un creciente número de turistas que buscan experiencias diferentes, por ejemplo, contacto directo con comunidades receptoras o con la naturaleza o actividades de

reto físico, así como la búsqueda de “emociones extremas”.

A este modelo de turismo se le ha denominado *turismo alternativo* y se refiere a viajes, donde los turistas buscan vivencias y experiencias diferentes; ésta es una tendencia creciente y popular en el mercado de los viajes, algunas de las modalidades de este tipo de turismo se relaciona con la conservación de recursos naturales, el mantenimiento de ecosistemas, así como la preservación del patrimonio histórico y cultural; es importante destacar que este tipo de opciones se perciben, además de su impacto como activadores económicos, como estrategias prioritarias por el desarrollo que potencializan (Zamorano, 2007).

Los turistas, que gustan de estas modalidades, buscan lugares donde pueden disfrutar de la naturaleza, suelen estar conscientes de la problemática generada por el turismo masivo en los centros turísticos y las consecuencias de afectación de los ecosistemas; en el turismo alternativo es menor la cantidad de turistas, pero entre sus características se observa que gustan de consumir productos locales, convivir con los habitantes de las comunidades, así como respetar las tradiciones y costumbres locales y suelen tener estancias más prolongadas.

La Secretaría de Turismo (SECTUR, 2004) señala que el reflejo del cambio en las tendencias en el mundo, surgida por la mayor conciencia de situaciones como el calentamiento global, la devastación de recursos naturales y la sensibilidad hacia la pobreza en poblaciones indígenas y rurales, representa una nueva forma de turismo que permite al visitante un reencuentro con la naturaleza y un reconocimiento al valor de la interacción con la cultura rural, lo cual es una oportunidad para México de participar en uno de los segmentos con mayor crecimiento en el mercado turístico internacional en los últimos años.

En adición la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT, 2003) ha señalado que se debe transitar hacia un modelo turístico compatible con la naturaleza y es posible considerar proyectos turísticos con características diferenciadas a las del turismo tradicional, cuando las comunidades cuentan con un patrimonio natural y cultural que resulta atractivo para los potenciales visitantes; algo relevante que establece la dependencia es que, al

impulsarlo, se busquen localizar opciones viables para revertir tendencias de deterioro ambiental y ofrezcan posibilidades de obtención de ingresos complementarios para los pobladores nativos que generen recursos adicionales a los de sus actividades tradicionales, como la agricultura, la ganadería, la pesca y los aprovechamientos forestales.

Otro aspecto relevante de este tipo de turismo surge porque, además de proteger el medio ambiente, las tradiciones culturales y gastronómicas de las poblaciones, involucran a las personas de la comunidad en las actividades turísticas, facilitando la conversión de algunos en pequeños empresarios que, al tener ingresos por ese concepto, se involucran más activamente en la conservación del patrimonio natural y de sus tradiciones, lo que se traduce en que este tipo de proyectos sea sustentable.

De acuerdo al Instituto Nacional de Ecología (INE, 2000, citado en SEMARNAT 2003), los grandes desarrollos turísticos provocan un impacto negativo en la naturaleza, puesto que, con prácticas asociadas al crecimiento, se genera deforestación, eliminación de la cubierta vegetal, desecación y relleno de humedales lo que provoca destrucción y modificación de hábitats que afectan la biodiversidad, por ejemplo, las especies animales tienden a emigrar de sus ambientes naturales. Una característica planteada por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP) es que el turismo debe ser sostenible y evitar la degradación del medio ambiente, así como promover que el reparto de beneficios económicos, debe ser, directamente, para la gente local (UNEP, 2001).

De acuerdo con Garduño (Garduño et al., 2009) existen experiencias exitosas de turismo rural, donde los servicios que se ofrecen se han establecido a partir de las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de las propias comunidades, y con fundamento en su fondo de trabajo han generado estructuras que, a su vez, generan recursos para el desarrollo general de su economía. Desde esta perspectiva se han organizado, de acuerdo a sus posibilidades, poniendo énfasis en sus valores culturales de vida y, a partir de ellos, han organizado su trabajo

y recursos para consolidarse como formas de organización colectiva que permiten hacerle frente a la pobreza.

La UNEP y la Organización Mundial de Turismo (OMT) (2002) establecen que los proyectos de turismo sostenible pueden ser ofrecidos tanto a viajeros independientes como a grupos de tamaño pequeño, a diferencia del turismo masivo de los desarrollos turísticos (dominados por los globalizadores mundiales para su comercialización y venta), un principio base, de esta modalidad, sugiere que se debe incluir a las comunidades locales e indígenas en la planificación, desarrollo y operación, contribuyendo a su bienestar; por ello, al incluirlos, se aumentarán los beneficios económicos y sociales para las comunidades anfitrionas, para que ellos se conviertan en prestadores de servicio.

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), en su cumbre en Río de Janeiro en 1992, en el documento denominado Agenda 21, sección I, capítulo 3, "Lucha contra la pobreza", establece que a fin de abordar la problemática del medio ambiente y el desarrollo, los estados se comprometen a mantener un diálogo continuo y constructivo, basado en la necesidad de lograr que la economía mundial sea más eficiente y justa. Con respecto a las poblaciones indígenas señala la CNUMAD (1992), en la sección III, capítulo 26, "El reconocimiento y fortalecimiento del papel de las poblaciones indígenas", que éstas han establecido una relación histórica con sus tierras y que han acumulado conocimientos (científicos, tradicionales, holísticos) de sus regiones, sus recursos naturales y el medio ambiente, por lo que habrán de participar plenamente en el desarrollo sostenible y en los resultados de índole económica, social e histórica, por ello, debe haber una relación recíproca, entre el medio natural, su desarrollo sostenible y el bienestar cultural, social, económico y físico de las poblaciones indígenas, por lo que se deberá reconocer, promover y fortalecer su papel.

### *Turismo justo*



Este trabajo de investigación se basa en la propuesta de promoción del turismo como una alternativa sustentable en Hueyapan, Puebla, pero, para ello, es necesaria la participación de la gente que habita en sus comunidades, puesto que es la forma para que los beneficios se distribuyan entre ellos, al encaminarlos como pequeños empresarios, puesto que se requiere la inclusión de las comunidades -locales e indígenas- en la planificación, desarrollo y operación de esta alternativa, contribuyendo así con su bienestar; en esta modalidad los turistas interactúan más con las comunidades de la economía local, utilizan el alojamiento y los establecimientos de comida. Algo relevante en este tipo de turismo es que el visitante es consciente de lo que va a recibir, por lo que generalmente no espera grandes lujos, puesto que los denominados turistas responsables buscan conocer y participar en zonas rurales, promover y respetar el medio ambiente local, así como disfrutar las características culturales, históricas, étnicas y geográficas.

Surge la interrogante ¿qué es el turismo justo?; para abordar la respuesta y dada la complejidad socioeconómica actual en el mundo, que no está incidiendo de manera positiva en los más desprotegidos, el turismo justo es un camino que ayuda a enfocar una alternativa que avanza hacia una justa repartición de la riqueza, por esto, el motivo de esta investigación se fundamenta en la “filosofía del turismo justo” para que, dentro de esta misma actividad, se incida en el ámbito de la justicia social.

Es necesario conceptualizar el turismo justo, pues en su evolución han surgido diferentes modalidades que se han ido conformando a través del tiempo, como el turismo sostenible, el turismo responsable, el turismo rural, el ecoturismo, el turismo solidario, entre otros. En el Primer Encuentro Internacional sobre Turismo Justo celebrado en Málaga, España, en 2006, se concluyó que:

“algunas de estas nuevas tendencias que se registran en el mercado turístico se podrían

agrupar en la denominación amplia de turismo responsable, que incluiría a todo producto turístico específico o sistema de producción turística en el que los turistas, actores y proveedores locales asumen una responsabilidad respecto a los destinos de acogida desde el punto de vista medioambiental, cultural y humano, reconociéndose el papel central de la comunidad local" (Palomo, 2006:18).

En este encuentro se diferenciaron dos tipos de enfoques para el turismo responsable: a) *Productos turísticos específicos* en el que existen distintas modalidades, como podría ser el turismo solidario, el turismo comunitario o, incluso, el ecoturismo y b) Los *sistemas de producción turística responsable*, entre los que se identificaría el turismo justo, ya que no hace referencia a una modalidad, sino a una forma de producir o a unas características del proceso de producción de modalidades específicas de turismo. Esta visión del turismo justo potencializa las respuestas efectivas para el logro del desarrollo económico de las comunidades.

Al respecto, la OMT destaca tres puntos relevantes sobre turismo sostenible enunciados en el documento "Desarrollo Sostenible del Turismo" (OMT, 2004), donde se señala que se debe: a) Dar un uso óptimo a los recursos ambientales que son un elemento fundamental del desarrollo turístico, manteniendo los procesos ecológicos esenciales y ayudando a conservar los recursos naturales y la diversidad biológica. b) Respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, conservar sus activos culturales arquitectónicos vivos, así como sus valores tradicionales; contribuir al entendimiento y a la tolerancia intercultural. c) Asegurar actividades económicas viables a largo plazo, que reporten a todos los agentes beneficios socioeconómicos bien distribuidos, como oportunidades de empleo estable, de obtención de ingresos y servicios sociales para las comunidades anfitrionas que contribuyan a la reducción de la pobreza.

Es conocido que el turismo de masas refuerza la desigualdad social y económica, a pesar de que se ha convertido en una de las fuentes de ingresos de divisas más importante en la mayoría de los países en desarrollo, sobre todo, para aquellos que no tienen otra base competitiva de productos de exportación, se ha convertido en la única fuente de divisas.

Uno de los problemas del turismo de masas de los países en desarrollo es que todo el dinero erogado por los turistas debiera beneficiar a la economía local y ofrecer algo de riqueza a la gente, sin embargo, existe amplia evidencia de que son los sectores más favorecidos de la sociedad como las élites dominantes, los terratenientes, el gobierno y las empresas privadas quienes obtienen los mayores ingresos, mientras que los segmentos de pobreza y las comunidades rurales son cada vez más pobres y tienen menos oportunidades, no sólo materialmente, sino también en términos de su cultura y recursos (Cleverdon y Kalisch, 2000).

Este intercambio desigual es fomentado por la cooperación entre las élites económicas y poderosas en los países en desarrollo y los centros metropolitanos, para que los beneficios sean dirigidos hacia los canales controlados por las élites; por lo que lejos de llevar prosperidad económica al mundo en desarrollo, el turismo de masas se orienta en gran medida a reforzar la desigualdad social y la dependencia económica (Cleverdon y Kalisch, 2000).

Es por ello que el desalojo y desplazamiento para la construcción de centros turísticos, así como el incremento en los precios de la tierra, en los alimentos y en los combustibles, como de la mercantilización de los bienes culturales, son ejemplos de problemas generados por el turismo en masa (Cleverdon y Kalisch, 2000: 172).

En un mundo contemporáneo de economía globalizada donde el clima de libre comercio permite a las transnacionales que dominen la industria del turismo como a cualquier otra industria en los países en desarrollo, surgen también conceptos de comercio ético y prácticas de inversión, cuestiones de derechos humanos, de responsabilidad social y ambiental de las empresas.

Y para comprender con mayor amplitud el concepto de *turismo justo*, es necesario acudir a su antecedente: el *comercio justo* (*Fair Trade*) que es una marca de distinción para un proceso de negociación particular que se ha impulsado en el mundo de los negocios para promover

productos sociales; su diferencia con los enfoques del libre comercio se da en que la Fundación de Comercio Justo (FTF) ayuda a las empresas en la aplicación de prácticas comerciales justas en el desarrollo de sus productos, con el fin de concederles una licencia para el uso de la marca de Comercio Justo. La Federación Internacional de Comercio Alternativo (IFTA) y la Asociación Europea de Comercio Justo (EFTA) definen el Comercio Justo como:

- Apoyar los esfuerzos de los socios en el sur, que por medio de la cooperación, la producción y el comercio luchan por un mejor nivel de vida y equidad en la distribución del ingreso y la influencia.
- Tomar iniciativas y participar en actividades destinadas a crear estructuras de producción de comercio justo en el sur y en el mercado mundial (EFTA, 1995).

Entre los criterios de *comercio justo*, en la Carta de Fundación para Suministros del Tercer Mundo, se establecen los criterios utilizados para la evaluación de proveedores y las relaciones comerciales, además de las disposiciones mínimas que deben cumplirse en materia de normas internacionales sobre condiciones de trabajo, salud, seguridad, igualdad de trato y trabajo forzoso; los criterios más precisos se han desarrollado pero pueden ser adaptados a diferentes tipos de productos.

El *comercio justo* es esencial para poner de relieve las características que lo hacen distinto de un enfoque de libre comercio, su principal objetivo es luchar contra la pobreza en los países en vías de desarrollo; la intención es corregir los desequilibrios históricos de comercio, creados por las prácticas coloniales y por políticas de dependencia que han producido una situación de desventaja para esos países, en relación con los países industrializados. Esta desventaja, apuntalada por el bajo nivel de precios y la demanda de sus productos primarios de exportación, más los elevados precios de los bienes manufacturados importados de los países industrializados, es la base sobre la que está fundamentada la ideología de libre comercio y se

considera que es la causa principal de los niveles extremos de pobreza en los países en desarrollo.

Así que a partir de esa filosofía surge, con esa misma intención, el turismo justo, aplicando el enfoque a la actividad del turismo alternativo que -como se ha mencionado- presenta demanda, pero que debe operar bajo condiciones de respeto al ecosistema y tener distribución de riqueza.

### *Hueyapan, una comunidad en la Sierra Norte de Puebla*

Hueyapan es una comunidad que como muchas otras, opera sus servicios básicos en el centro de la población, sus habitantes están dispersos en 11 secciones muy distantes entre sí, por lo que fuera del centro de la población se carece de servicios, debido a las características geográficas de esta comunidad y a la pobreza. Es por ello que requieren alternativas que propicien su desarrollo e impacten los índices de pobreza; surge como opción la posibilidad de un proyecto turístico, el mercado objetivo sería de personas identificadas con la convivencia en la naturaleza, con la aventura y expediciones rurales, así como el interés por tradiciones culturales prehispánicas.

Aunque esta investigación se basa en el caso de Hueyapan, población de la Sierra Norte del Estado de Puebla, es aplicable en poblaciones rurales bajo condiciones similares en el país; en el caso de las poblaciones rurales de la Sierra Norte, habría que profundizar en una retrospectiva que amplíe el panorama de las razones de su rezago, puesto que forman parte esencial para identificar estrategias para disminuir la pobreza.

La Sierra Norte de Puebla es una región predominantemente rural, con alto índice de población indígena y elevado grado de marginalidad, aspecto que explica el alto índice de expulsión de mano de obra que caracteriza a esta zona. La migración hacia Estados Unidos se ha intensificado de manera notoria, debido a la crisis que afectó seriamente el cultivo del café -

producto principal de cultivo en la región-, las pocas oportunidades de desarrollo en la localidad y la escasez de trabajo en las ciudades.

En términos geográfico-ecológicos, la subregionalización de la Sierra Norte de Puebla está basada en cuatro grandes regiones relacionadas con los cultivos predominantes y que obedecen a las características ecológicas:

El ingreso a la región desde el Altiplano poblano-tlaxcalteca es la llamada Bocasierra, franja ubicada entre los 1,500 y 2,500 metros sobre el nivel del mar (msnm); el clima predominante es el templado-frío y los cultivos que se ven favorecidos son la manzana, ciruela, pera, durazno, aguacate, al igual que flores propias de este clima. En esta franja, que corre de oriente a occidente, se ubican los principales centros rectores de la región en donde se asientan los poderes que ejercen su influencia política, económica y social sobre el resto de los municipios. Dichos centros cuentan con infraestructura urbana como oficinas gubernamentales, centros educativos y servicios asistenciales especializados. Las principales ciudades que se encuentran en esta franja son Huauchinango, Zacatlán, Chignahuapan, Tetela de Ocampo, Zacapoaxtla, Zaragoza y Teziutlán.

La Sierra Norte o zona cafetalera está ubicada entre los 200 y 1,500 msnm; es una región muy húmeda, con clima templado-cálido, óptimo para el cultivo del café y la pimienta. En esta zona se ubican los municipios de Cuetzalan, Tlatlauquitepec, Hueyapan, Tuzamapan, Huehuetla, Xochitlán de Vicente Suárez, Zapotitlán de Méndez, Hueytlalpan, Ahuacatlán, Aquixtla, Olintla, Xicotepec de Juárez, Jopala, Zihuateutla, Pahuatlán y Naupan.

La zona baja de la Sierra Norte de Puebla corresponde a poblaciones que se ubican a menos de 200 msnm; su clima es tropical, apto para el cultivo de cítricos como naranja, mandarina, toronja, lima y de frutas tropicales como la piña, papaya y mamey.

Una cuarta subregión es el Declive Austral de la Sierra, zona sumamente árida, ya que los vientos que la cruzan no permiten que se descarguen las lluvias, es una zona vinculada con el valle poblano-tlaxcalteca.

La historia de la Sierra Norte de Puebla se encuentra vinculada con dos culturas que, ubicadas en diferentes contextos y en distintos momentos, jugaron un papel determinante en su configuración: Teotihuacán y El Tajín. Ambas, en sus respectivas épocas de apogeo, influyeron en la reorientación de la región, dibujando en cada etapa un “nuevo mapa regional”. Entre estas dos culturas, aparentemente contrastantes, se estableció un lazo de unión con la región que hoy se conoce como Sierra Norte de Puebla (Báez, 2004).

El territorio conocido actualmente como Sierra Norte de Puebla: era el antiguo Totonacapan, asiento de una de las culturas más importantes de Mesoamérica. El antiguo Totonacapan estaba ligado al señorío de Cempoala, cuyo mayor auge tuvo lugar en el año 750 d.C.; abarcaba una porción importante del actual estado de Veracruz, entre los ríos Cazones, al norte, y de La Antigua o Huitilapan, al sur; además de algunos tramos comprendidos dentro de la Sierra Madre Oriental (señalada hoy en día como Sierra Norte) que actualmente corresponden al estado de Puebla, (Báez, 2004).

Si bien el Totonacapan era habitado en su mayor parte por gente de habla totonaca, la intensa movilidad de la región dio lugar a que muchos de sus pobladores hablaran otras lenguas, como el náhuatl, el otomí y el tepehua.

A fines del siglo XV, los totonacas se habían debilitado políticamente, debido a diferencias internas, situación que fue aprovechada por la Triple Alianza para instalar guarniciones militares acolhuas y mexicas en puntos estratégicos, obligando a una parte considerable de la población totonaca a replegarse hacia la costa, al mismo tiempo, propiciando la difusión de la lengua náhuatl en los espacios abandonados por los totonacas (Báez, 2004).

La presencia nahua en la región tuvo lugar en distintos periodos y espacios; uno de los primeros grupos de habla náhuatl que incursionó en ella fueron los toltecas, quienes llegaron a Tuxpan hacia el año 622 d.C.; posteriormente, en el año 648, se internaron en la Sierra para ocupar las poblaciones de Tzicoac y Tulancingo, aunque, al parecer, no lograrían ejercer el control sobre la región sino hasta el año 917 o 919, hegemonía que duró hasta el siglo XI; cabe mencionar que es durante esta época cuando se imponen los toponímicos nahuas en la región (Báez, 2004).

Para los habitantes de la Sierra Norte de Puebla, el aspecto que los identifica, en primer lugar, como originarios de esa región es el “ser serranos”, incluso, anteponiéndolo a la identidad “poblana”, en clara alusión al hábitat. No obstante, la identidad y la memoria tienen como referente primario lo local. En este sentido, la lengua, específicamente el náhuatl o mexicano, es uno de los elementos vinculados a su identidad, ya que en esta región se mantiene vigente como lengua materna.

La identidad local comunitaria es el primer referente para distinguirse de los grupos que habitan en otras comunidades, pues reconocen las variantes dialectales, otro de los elementos que se destaca como elemento de identidad es el santo patrón. En esta región, eminentemente indígena y rural, la tradición oral es la que predomina y, a través de ella, se guarda la memoria de la población para sustentar su identidad (Báez, 2004).

En su vida cotidiana se presenta una lucha cultural por mantener sus tradiciones con maestros, médicos, sacerdotes, comerciantes, funcionarios gubernamentales que llegados de fuera, consideran la idea de mostrar a los indígenas cómo es la “modernidad”. Esta desigualdad, que se agudiza entre la población, ha sido el motor para que los indígenas conformen organizaciones de carácter étnico, con el fin de reivindicar su indianidad, sustentada en la defensa de sus derechos indígenas, y recuperar su memoria histórica, a través de la recopilación de mitos y narraciones en lengua náhuatl para su difusión (Ver Figura 1 sobre pueblos nahuas



de la región nororiental de Puebla).

Por las condiciones de precariedad y marginalidad en las que viven, los nahuas, únicamente, gozan de plena autonomía de acción en el ámbito que les brinda la tradición. La vida ritual se manifiesta en dos dimensiones: la pública que se encuentra vinculada con las celebraciones establecidas por el calendario litúrgico católico, y la privada o doméstica en la que las expresiones del ritual son más acordes con la tradición autóctona indígena, en ambas dimensiones los nahuas expresan los valores y significados de su tradición (Báez, 2004).

Figura 1. Título. Sierra Norte del Estado de Puebla.



Fuente: Pueblos indígenas de México y agua: Nahuas de la región nororiental de Puebla.

Hueyapan, es un pueblo étnico, tranquilo y laborioso, con gente sencilla y trabajadora, el 85%

habla el náhuatl y un 15% el español, se localiza a 210 kilómetros de la capital del estado rumbo al estado de Veracruz, pasando por la autopista, Acajete, El Carmen, Oriental, Libres, Zaragoza, Tlatlauquitepec (Ver Figura 2).

Su fundación se remonta al año 1450 y recibe pobladores (en el año 1570) migrantes de Chicontepec, Veracruz, descendientes de grupos étnicos como los nahuas y los otomís, quienes venían en grupos de pocas personas buscando donde establecerse, localizando lugares donde la tierra fuera fértil para la siembra, y fue, en 1606, que el sitio denominado Iczota, casi deshabitado, fue elegido para establecerse esos grupos.

En 1609 los indígenas de Iczota son sometidos por los españoles quienes denominan a la población San Andrés Hueyapan, por la imagen de San Andrés que se encontraba en el lugar; se cuenta que la traían cargando unos indígenas desde el estado de Veracruz y como al llegar a Iczota se les hizo muy pesada la imagen: la dejaron allí. En el año 1895 recibió el grado de municipio con el nombre de Hueyapan, que etimológicamente significa "Sobre el agua", "Río grande", "Lugar de mucha agua".

Como muchos de los municipios ubicados en la Sierra Norte posee un patrimonio ecológico muy valorado por su belleza natural, la cual contrasta con altos niveles de marginación y pobreza, un grupo importante de la población se dedica a la artesanía textil, específicamente, a la elaboración de chales y una gran variedad de artículos de lana, bordados para la decoración doméstica o prendas de vestir, éstos son fabricados de forma manual y con métodos prehispánicos que incluyen trasquilar a los borregos hasta sintetizar los tintes que utilizan, que son de origen natural y que de generación en generación han ido transmitiendo su forma de elaboración, lo mismo ocurre con los hilos para las telas y el bordado (Ver Figura 2).

Cuentan con un acervo cultural prehispánico que han conservado, como se presenta en las

bodas y otros eventos (Ver Figura 3). Desafortunadamente sus artesanías no siempre son valoradas y, por lo mismo, no son bien pagadas y, como se ha señalado, tampoco encuentran alternativas laborales para las personas de la comunidad.

El grupo étnico dominante es el Náhuatl, seguido del Otomí y mestizos de raíces españolas. De acuerdo al Censo de Población y Vivienda del 2010 del INEGI, en ese año, el municipio de Hueyapan contaba con una población de 11,868 habitantes, de los cuales 9,907 hablan alguna lengua indígena (Sistema Nacional de Información Municipal, 2013).

*Figura 2. Título. Hilado de la lana.*



Fuente: Fotografía propia.

*Figura 3. Título. Xochipitzahua o danza para entrega de casamiento.*



Fuente: Fotografía propia.

Estas características culturales aunadas con su geografía, permiten evaluar, como alternativa, un proyecto de turismo justo en una comunidad rural como es el caso de Hueyapan, en donde la participación activa de los miembros de la población, generaría beneficios económicos para todos los pobladores, elevando su nivel de vida y, al mismo tiempo, promoviendo que se involucren en la conservación del patrimonio cultural y natural que poseen, expresados en su arquitectura, artesanía (elaboración de artículos de lana) y gastronomía, dado que, en el modelo de turismo justo, generalmente se presentan visitantes responsables que valoran el uso óptimo de los recursos ambientales, saben apreciar y respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades, así como sus valores tradicionales.

## Metodología

El procedimiento metodológico de la presente investigación se sustentó en el análisis cualitativo, se utilizaron cuestionarios integrados para la medición del Capital Social del Banco Mundial, que incluye una amplia variedad de experiencias en la recopilación y análisis de datos acerca del capital social. Se aplicó en las 11 regiones del municipio, se tuvo el respaldo de autoridades municipales (Ayuntamiento e inspectores de las regiones) entre los meses de marzo a julio de 2012 y se realizó con población abierta.

Aunque este cuestionario está diseñado para utilizarse con un estudio más amplio, como es el sistema de Encuestas de Niveles de Vida, se puede utilizar como una herramienta autónoma; el instrumento consta de seis secciones y su objetivo es obtener un inventario del capital social existente para determinar la distribución del capital social, a través de áreas o grupos socio-económicos y para lograr una mejor comprensión de las diferentes dimensiones de éste:

- Grupos y redes.
- Confianza y solidaridad.
- Acción colectiva y cooperación.
- Información y comunicación.
- Cohesión e inclusión social.
- Empoderamiento y acción política.

En las secciones 1 y 2 (grupos y redes, confianza y solidaridad) se reflejan las dimensiones estructurales y cognitivas del capital social; en las secciones 3 y 4 (acción colectiva y cooperación, e información y comunicación) se muestran las principales formas en que opera el capital social; las secciones 5 y 6 (cohesión e inclusión social, así como empoderamiento y acción política) son las áreas más importantes de aplicación o resultados. Este cuestionario determina que cuando hay interacción entre estas secciones hay acción social, que será una condición base para lograr establecer un modelo turístico en que la participación local es vital

para el buen funcionamiento, pues los beneficios son para toda la comunidad.

Los resultados se centran en tres conjuntos básicos de variables indicadores de capital social:

El primer conjunto de variables surge de la participación en asociaciones y redes (capital social estructural), este indicador se basa en la densidad de las asociaciones y la incidencia de miembros del hogar. Considera aspectos de la membresía, por ejemplo, la diversidad interna de sus miembros y el funcionamiento institucional o la extensión de la toma democrática de decisiones que son indicadores relevantes. En el caso de las redes, que son menos formales, la información clave es su alcance y la diversidad interna de los miembros (Woolcock y Narayan, 2003).

El segundo conjunto de variables indirectas se compone de los indicadores de confianza y solidaridad que captan el capital social cognitivo. Estas medidas se basan en las expectativas de los encuestados y en las experiencias acerca de la confianza que tienen con los demás miembros de la comunidad. Un aspecto importante es el grado en que los hogares reciben o recibirán ayuda de miembros de su comunidad o de la red en caso de necesidad o de problemas (Woolcock y Narayan, 2003).

El tercer grupo de variables se refiere a la acción colectiva y cooperación (es una medida de producción) y su análisis debe basarse en las diferencias entre el capital social estructural y cognitivo. La prestación de algunos servicios requiere una acción colectiva por un grupo de personas. La medida en que esta acción colectiva se puede registrar es un indicador de capital social subyacente, por lo menos en la medida en que la cooperación no se impone por una fuerza externa, como podría ser el gobierno (Woolcock y Narayan, 2003).

Estos tres tipos de indicadores sirven para medir el capital social desde diferentes puntos de vista.

La participación en asociaciones y redes locales es claramente un indicador de entrada, ya que las asociaciones y redes son los vehículos mediante los cuales puede ser acumulado el capital social, este indicador se asemeja a la utilización de años de escolaridad como indicador de

capital humano. La confianza puede ser vista como un insumo o un indicador de resultados, o, incluso, como una medida directa de capital social, dependiendo del enfoque conceptual. La acción colectiva es un indicador de resultados, debido a sus diferentes perspectivas. Se recomienda que estos tres tipos de indicadores sean tabulados y analizados en conjunto, con el fin de proporcionar una imagen más completa del capital social y de sus impactos.

Mientras que los módulos 1, 2 y 3 proporcionan información para el cálculo de las tres medidas básicas de capital social, los módulos 4, 5 y 6 recopilan datos que permiten examinar con mayor profundidad aspectos o manifestaciones de capital social. El módulo recaba datos sobre las fuentes de información y comunicación que hay disponibles para los miembros de la comunidad. Los módulos 5 y 6 reflejan el panorama de dos aspectos importantes de capital social: la cohesión social y la inclusión; el empoderamiento y la acción política. El grado de cohesión e inclusión social es uno de los resultados positivos más importantes de la presencia de capital social en una comunidad.

Mantener y mejorar el capital social depende fundamentalmente de la capacidad de los miembros de una comunidad para comunicarse entre sí, con otras comunidades y con los miembros de sus redes que viven fuera de la comunidad. La inclusión se evalúa en el contexto de acceso a servicios importantes, como la educación, la salud y la justicia. Cuando las personas son excluidas de los servicios, se evalúa, particularmente, si la situación ha llevado a la violencia. El nivel general de los conflictos y la violencia en la comunidad se evalúa de manera subjetiva, es decir, por las percepciones de los encuestados respecto a la seguridad y el temor de ser víctima de la delincuencia. En el lado positivo, un alto nivel de sociabilidad caracteriza a una comunidad cohesionada socialmente.

En el módulo 6 se examina el grado en que los encuestados se sienten fortalecidos y participan en la acción política. El empoderamiento (concepto amplio) es el control sobre las decisiones que afectan directamente la vida cotidiana (Woolcock y Narayan, 2003).

### *Resultados*

Hueyapan tiene 11,105 habitantes y está constituido de 11 secciones. En la presente investigación se realizaron un total de 110 cuestionarios en todas las secciones del municipio de Hueyapan; se aplicó el cuestionario a los inspectores de cada sección que son los representantes ante la cabecera municipal.

Como la propuesta de esta investigación es sobre turismo, se agregaron preguntas adicionales al cuestionario de capital social para detectar si había interés sobre un proyecto turístico; aunque éste está enfocado en ver la posible participación de las comunidades que están con altos índices de pobreza y en proyectos que les proporcionen los medios para que los beneficios sean para ellos -estrategia que se basa en analizar el nivel de confianza, solidaridad, cooperación y reciprocidad, alentando a las comunidades a incorporar nuevas fuentes de ingresos sin sustituir las actividades existentes, incluyéndolos en la planificación, desarrollo y operación que aumentaran sus beneficios económicos y sociales.

El 95% está interesado en un proyecto turístico que les generará mayores ingresos por la venta de textil como chales y una gran variedad de artículos de lana.

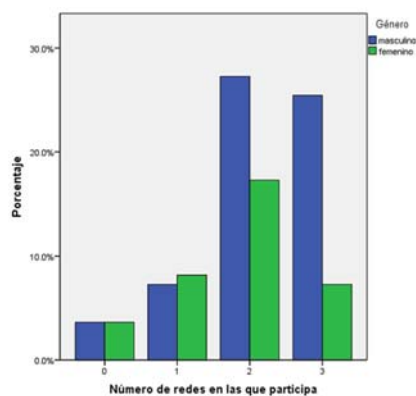
El 91% está muy interesado en un proyecto que incluya invernaderos, lo que les generaría ingresos adicionales por la venta de plantas y flores a los turistas potenciales.

El 75% está interesado en un proyecto turístico sobre sus tradiciones culturales, como la danza de entrega de la novia, para generar ingresos con los posibles turistas.

Se aplicaron 111 cuestionarios a miembros representativos de las comunidades del Municipio de Hueyapan, el instrumento constó de 52 preguntas en las 6 secciones. La 1 y 2 refieren a la participación en grupos y redes (Ver Figuras 4 y 5).

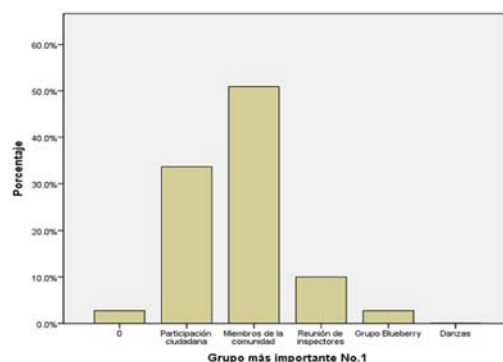


Figura 4. Número de grupos o redes en que participa.



Fuente: Elaboración propia.

Figura 5. Grupos más importantes de los que pertenece.



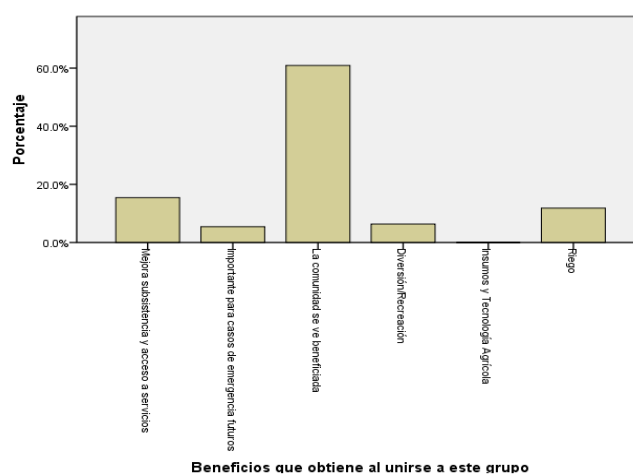
Fuente: Elaboración propia.

El número de grupos o redes en que participan 92% de los encuestados, pertenecen a un grupo o red y solo el 8% no está participando en ningún grupo. Los grupos más importantes son: “miembros de la comunidad” con el 50% y “el grupo de participación ciudadana” con el 33%. En

la otra pregunta de esta sección, el 60% respondió que la comunidad se ve beneficiada, como se muestra en la Figura 6.

El segundo conjunto de variables de las secciones 1 y 2 se refieren a la confianza y solidaridad, capital social cognitivo y expectativas de los encuestados, basadas en las experiencias acerca de la confianza que tienen con los demás miembros de la comunidad.

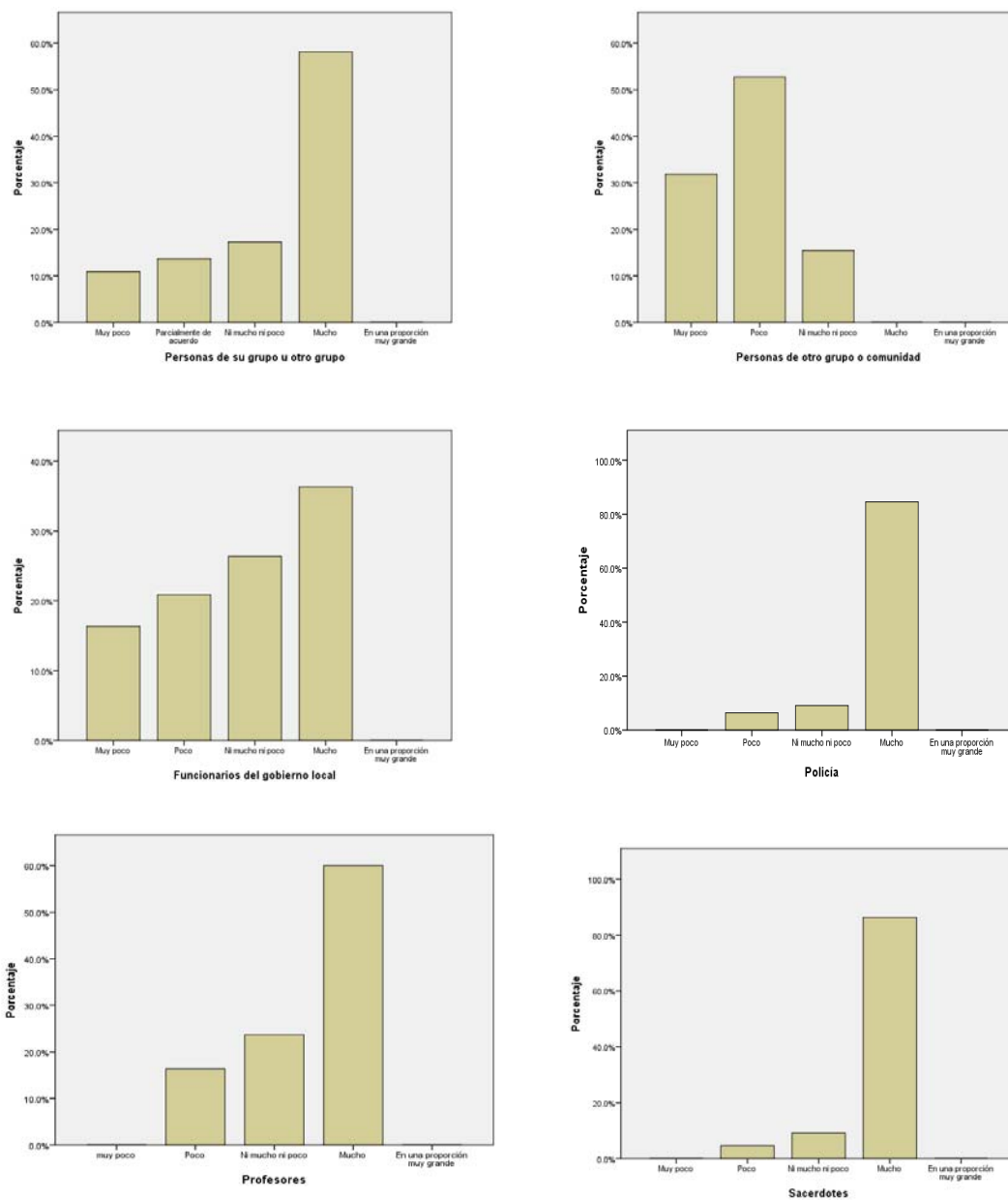
Figura 6. Beneficio por unirse al grupo.



Fuente: Elaboración propia.

En el aspecto de confianza y solidaridad, el 80% confía en la mayoría de las personas de la comunidad, el 60% confía mucho en personas de su grupo, aunque tratándose de otra comunidad el 50% confía poco y el 30% muy poco. Con respecto a autoridades el 85% confía mucho en la policía, el 60% confía mucho en los profesores y el 85% en los sacerdotes como se puede observar en la Figura 7.

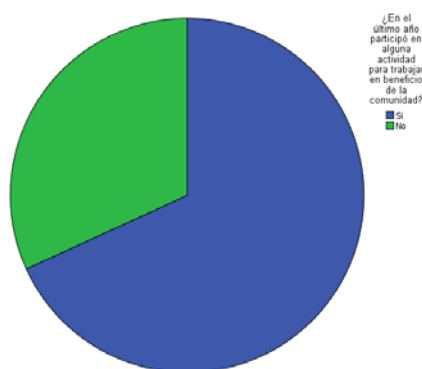
Figura 7. ¿Cuánto confía en las personas en esta categoría?



Fuente: Elaboración propia.

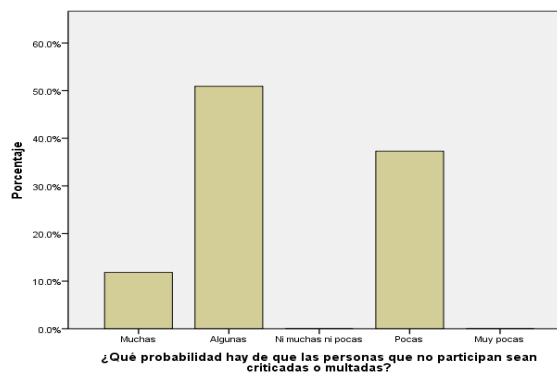
Muchos servicios requieren de una acción colectiva y cooperación no impuesta por la fuerza, este indicador se puede observar en la Figura 8 y se aprecia que existe participación y cooperación, puesto que 78% de personas encuestadas participan en actividades que otorgan beneficios a la comunidad y el 22% no ha participado en el último año; de la misma forma, de acuerdo a los encuestados, hay un 50% que opina que existen posibilidades de que los que no participen sean criticados o multados, mientras el 37% opina que son pocas las posibilidades (Ver Figura 9), como puede notarse, hay participación voluntaria por los miembros de la comunidad. Debido a que la acción colectiva es un indicador de resultados que tienen como fin proporcionar una imagen más completa del capital social y sus impactos, puede observarse que el capital social en esta comunidad, de acuerdo a los resultados arrojados, tiene gran participación colectiva y cooperación por parte de los habitantes.

Figura 8. ¿En el último año participó en alguna actividad para trabajar en beneficio de la comunidad?



Fuente: Elaboración propia.

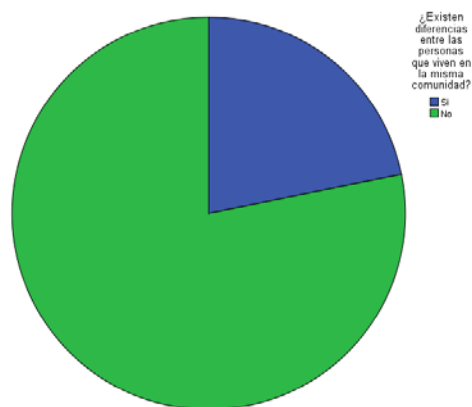
Figura 9. ¿Qué probabilidad hay de que las personas que no participan sean criticadas o multadas?



Fuente: Elaboración propia.

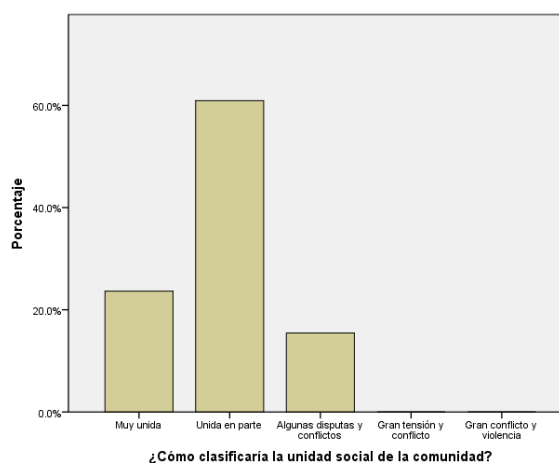
La cohesión e inclusión social manifiestan uno de los resultados más importantes de la presencia de capital social en una comunidad, cuando son positivos se evalúan en el contexto del acceso a servicios importantes como la educación, la salud y la justicia, cuando las personas son excluidas de los servicios llevan a la violencia y cuando hay interacción entre estas secciones: hay Acción Social, que será una de las bases para poder establecer un modelo turístico en que la participación local es vital. La violencia y los conflictos se evalúan por las percepciones de los encuestados, y respecto a la seguridad y el temor de ser víctima de la delincuencia, un alto nivel de sociabilidad caracteriza a una comunidad cohesionada socialmente (Ver Figuras 10, 11, 12, 13, 14 y 15).

Figura 10. ¿Existen diferencias entre las personas que viven en la comunidad (raza, nivel social, religión, política)?



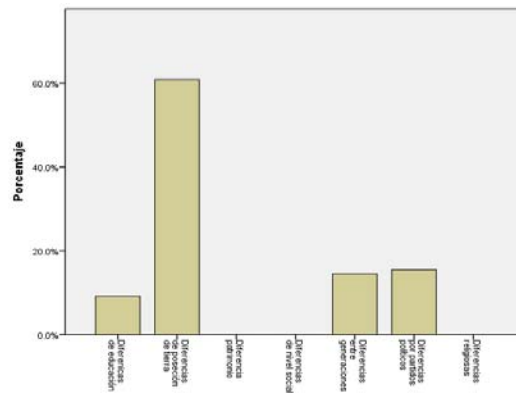
Fuente: Elaboración propia.

Figura 11. ¿Cómo clasificaría la unidad social de la comunidad?



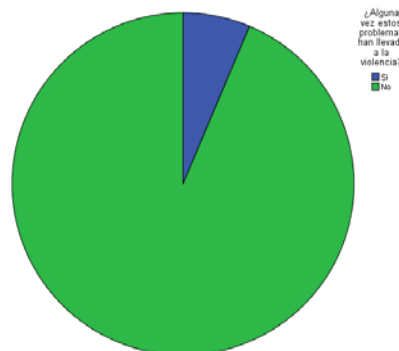
Fuente: Elaboración propia.

Figura 12. Nombre las diferencias que causen problemas con más frecuencia.



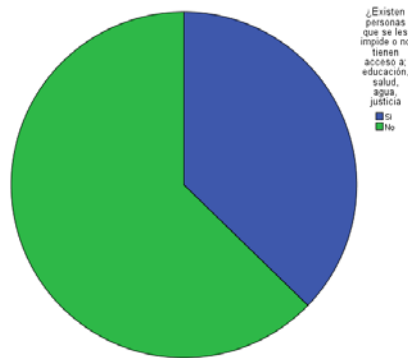
Fuente: Elaboración propia.

Figura 13. ¿Alguna vez estos problemas han llevado a la violencia?



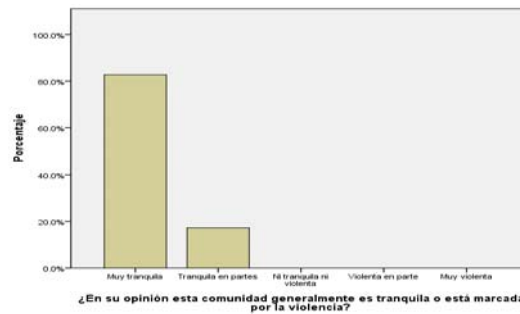
Fuente: Elaboración propia.

Figura 14. ¿Existen personas a las cuales se les impide, o no tienen acceso a; educación, salud, agua, justicia?



Fuente: Elaboración propia.

Figura 15. ¿En su opinión esta comunidad generalmente es tranquila o está marcada por la violencia?



Fuente: Elaboración propia.



Para el 78% de los encuestados no existen diferencias entre las personas de la misma comunidad, el 60% opina que la comunidad es unida en parte, el 17% que muy unida y el 17% con algunas disputas y conflictos; respecto a si algunas causan conflicto: el 85% opina que no y el 15% que sí; el mayor conflicto, en opinión del 60% de los encuestados, es por diferencias en la posesión de tierras, para el 18% por diferencias por partidos políticos y para el 17% por diferencias entre generaciones, y sólo el 8% considera que los problemas han llevado a la violencia, mientras que el 92% opina que no.

Respecto a las personas que no tienen acceso o se les impiden servicios como agua, salud, educación, justicia; en opinión del 63% no existen personas excluidas o que se les impidan esos servicios, mientras que el 37% opina que sí, lo cual en la percepción de la población es un porcentaje elevado. Con respecto a la seguridad y violencia, el otro aspecto importante, el 82% opina que la comunidad es tranquila y el 18% que lo es en partes.

### *Propuesta de turismo justo en Hueyapan*

Al ser el turismo uno de los sectores de mayor crecimiento y desarrollo en los últimos años a nivel mundial y con tendencias a crecer en los próximos años (de acuerdo a las cifras de la Organización Mundial del Turismo (OMT) la llegada de turistas internacionales en 1999, fue de 664 millones y los ingresos por turismo internacional de \$455,000 millones de dólares, y para el 2010 esa cifra llegó a los 935 millones de turistas) se espera que para el año 2020 lleguen cerca de 1,600 millones de turistas en el mundo, lo cual implica que habrá que tener gran cuidado sobre los entornos naturales, culturales y socioeconómicos de los destinos.

Al visualizar un mercado creciente, en la conceptualización del proceso productivo del turismo justo, es necesaria la adaptación a los cambios operados en el mercado turístico, en particular,

las orientaciones de demanda, una de las cuales se enfoca hacia un turismo más responsable, tanto del medio ambiente como de las tradiciones culturales de los lugares visitados, en adición, busca que el gasto de los turistas en los destinos, repercuta directamente en los miembros de las comunidades visitadas y no en los grandes globalizadores mundiales, ya sea en alojamiento, alimentación, ocio, artesanías, generando fuentes de trabajo e ingresos para las comunidades receptoras, por lo que el turismo es una alternativa de desarrollo económico y una herramienta útil para luchar contra la pobreza.

Sin embargo, no se debe perder de vista que el turismo ha sido uno de los causantes de los problemas que padece el mundo rural, debido a los requerimientos de grandes cantidades de agua y tierra, aunque puede representar una buena herramienta a favor de las economías campesinas. En comunidades tradicionalmente agrícolas como Hueyapan, se puede considerar el turismo como una vía de desarrollo económico, como una fuente de ingreso adicional que puede contribuir a convertir a los habitantes en pequeños microempresarios.

Un problema presente en los grandes desarrollos turísticos es que generan desequilibrios sociales y problemas en la distribución de la riqueza, provocando índices de pobreza que ni con la llegada de turistas puede atenuarse, debido a que los proyectos turísticos responden a criterios que no toman en cuenta los indicadores medioambientales y de sostenibilidad, sino que se basan en beneficios a corto plazo, sin considerar el interés social y la visión sostenible del largo plazo.

Como es conocido, una de las principales características en el turismo es que el consumo de los servicios se realiza en el mismo lugar en que son producidos, por lo que la sostenibilidad del medio ambiente, por parte de la comunidad receptora, se convierte en un elemento clave con una participación activa y directa de la población. El turista, al que va dirigido el concepto de turismo justo, se mueve por sentimientos y está muy sensibilizado por estas características, por

lo que para la elección de un destino se inclina por el valor que aportan las iniciativas desarrolladas con responsabilidad social.

Pero una gestión turística de la comunidad como la descrita significa: encauzar recursos de capital físico y humano hacia una visión estratégica común; una democracia participativa (vital para la sostenibilidad económica, ambiental y social del área); conocer su funcionalidad como espacio turístico y el rol del turismo en el proceso de desarrollo económico de la misma. Por ello fue necesario como punto de partida realizar el análisis sobre el capital social existente entre los habitantes de Hueyapan, el cual se realizó con la finalidad de conocer las características que podrían favorecer u obstaculizar un proyecto de vida comunal basado en el turismo sustentable en Hueyapan. La planificación de las actividades, y la promoción de servicios y productos turísticos ocupan un lugar protagónico para la creación de valor agregado para los turistas; cobra importancia en este tipo de destino turístico la conservación del patrimonio cultural, ambiental, arquitectónico, artesanal y gastronómico.

La oferta turística local deberá comprender y aceptar que Hueyapan, llamada la "Joya de la Sierra y cuna del Chal Bordado", conserva muchas de sus tradiciones, costumbres, religión y cultura que son los atractivos naturales para un proceso con estas características, debe considerarse que se requeriría ofrecer un mercado de artesanías, para, de esta forma, poder hacerlo más lucrativo para los habitantes, pues es más sencillo -para los visitantes- recorrer los locales de todos los artesanos estando en un lugar diseñado para ese fin.

Otro atractivo con potencial de Hueyapan son sus zonas boscosas y la variedad de árboles frutales como durazno, peral, nogal, berenjena, granada, así como la diversidad de plantas de ornato como orquídea, azucena, gladiola, camelia, rosas y tulipán; aunque hay personas de la población que las producen para vender, su producción es a pequeña escala. Algunas de estas flores, como la orquídea, son propias del clima y zona boscosa y son muy cotizadas, por lo que se podrían plantar en mayor cantidad en invernaderos y aprovechar que los turistas son afectos

a comprar plantas.

En cuanto al alojamiento se deberá promover la construcción de cabañas, las cuales debieran ser de arquitectura sencilla y ubicarse cerca de las casas de la gente que vive en el campo, pues hay turistas que gustan del turismo ecológico y rural, así como de tener mayor convivencia tanto con la naturaleza como con las personas de la comunidad. La gestión del alojamiento correspondería a los pobladores de las zonas que prestan el servicio; el gobierno debiese apoyar para capacitar a las personas (en temas como el servicio y administración) por medio de la Secretaría de Turismo.

Las fiestas, danzas y tradiciones son otros de los atractivos de Hueyapan que pueden ser actividades que promuevan y motiven a los visitantes a pernoctar; se pueden promover representaciones de algunas danzas: el Xochipitzahua o danza para entrega de casamiento; la Danza de los Santiagos; la Danza de los Negritos y la Danza de los toreadores, vaqueros, o espueleros que son de las más tradicionales y forman parte de la cultura de Hueyapan. La gestión de estos espectáculos podría ser en conjunto con los representantes de la población y las autoridades, estableciendo horarios y cuotas para los espectáculos disponibles para los turistas.

### *Conclusiones*

Conforme a los resultados obtenidos en las encuestas realizadas en los meses de marzo a julio del 2012, se concluye que el turismo en la modalidad de turismo justo es una oportunidad con rasgos de viabilidad social para la economía y desarrollo de las comunidades de Hueyapan, puesto que el servicio turístico resulta accesible, por sus características, para este tipo de entornos en los que se conjugan, tanto el factor de patrimonio cultural, la arquitectura, la artesanía y la gastronomía como el entorno ecológico.

Ante la propuesta de un proyecto de desarrollo turístico sustentable, el capital social, reflejado mediante la participación de las personas de la comunidad, es vital y de acuerdo al análisis de resultados obtenidos en la investigación con 111 pobladores, las secciones cohesión e inclusión social, empoderamiento y acción política, son las áreas más importantes y favorables de estos resultados; con respecto a la participación, el indicador determina que cuando hay interacción, entre estas secciones, hay acción social, lo cual significa que las personas de la comunidad están dispuestas a participar. En el análisis de resultados se observa que no hay diferencias significativas entre las personas de la comunidad y el 77% la consideran unida en partes y muy unida. Respecto a la sostenibilidad como principio en las actividades turísticas, las personas de la población tienen respeto con su entorno natural, aunque es importante que la implementación de actividades turísticas en el medio rural sea en una escala reducida, puesto que el turismo en masa podría generar serios daños al medio ambiente.

La gestión turística de la comunidad significa encauzar recursos de capital físico y humano hacia una visión estratégica común y una democracia participativa que es vital para sostenibilidad económica, ambiental y social del área y para su funcionalidad como espacio turístico donde el turismo funge como proceso de desarrollo económico.

En esos esquemas la planificación de las actividades, la promoción de servicios y productos turísticos ocupan un lugar protagónico para la creación de valor agregado para los turistas y cobra también importancia, en este tipo de destino, la conservación del patrimonio cultural, ambiental, arquitectónico, artesanal y gastronómico. La población residente con su decisiva actitud y participación frente al turismo promueven o, por el contrario, obstaculizan el desarrollo. El 60% de los encuestados afirma que para las decisiones, los miembros de la comunidad analizan la situación y deciden en conjunto; es parte medular de un proyecto de desarrollo turístico en el medio rural que las personas de la comunidad participen desde el inicio, al sentirse incluidos no sólo se logra que se integren al proyecto, sino que al conocer su

medio ambiente y entorno, mejor que las personas externas, su aportación suele ser valiosa.

La materia prima de un proyecto como éste son los productos turísticos, por ello está constituida por los recursos ecológicos y factores de atracción, como son sus tradiciones culturales, artesanales, arquitectónicas y gastronómicas, por eso es indispensable que participen los miembros de la comunidad. Los recursos humanos constituyen los activos más importantes en empresas turísticas de esta naturaleza para la generación de ingresos proveniente de los turistas. Es fundamental la conservación de las tradiciones culturales, éste puede ser uno de los puntos focales que requieren mucha atención, debido al choque generacional que se produce, en el cual, las nuevas generaciones suelen adoptar otro tipo de costumbres, muchas de ellas provenientes de personas que han emigrado y que cuando retornan a su lugar de origen, desean implementarlas sustituyendo a las que traen por generaciones, por ello la importancia de impulsar la filosofía de turismo justo que abra oportunidades, pero que asegure el patrimonio cultural y del ecosistema.

Como se ha presentado, existen condiciones que pueden fortalecer un proyecto de vida comunal basado en el turismo sustentable en Hueyapan, Puebla; la construcción de la alternativa se nutre del concepto de capital social que ha permitido conocer las potencialidades de la comunidad, es decir, sus niveles de confianza, solidaridad, cooperación y reciprocidad.

### Bibliografía

- Báez, Cubero Lourdes (2004). Nahuas de la Sierra Norte de Puebla: México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Cleverdon, R. and Kalisch A. (2000). Fair Trade in Tourism. *International Journal of Tourism Research*, Int. J. Tourism Res.
- CNUMAD (1993). Agenda 21, Capítulo 26. (Página de Internet), disponible en: [http://www.un.org/esa/dsd/agenda21\\_spanish/](http://www.un.org/esa/dsd/agenda21_spanish/). [Visitado el 11 de noviembre de 2010].
- CONEVAL (2009). Metodología oficial para la medición multidimensional de la pobreza en México, México: Comunicado de prensa No.008/09.
- Durston (2000). ¿Qué es el capital social comunitario? (Documento en PDF), disponible en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/4885/lc1400.pdf> Visitado el 19 de enero de 2011.
- EFTA (1995). Commerce équitable-Mémento. [En línea]. Disponible en: <http://www.mandint.org/es/fair-guide> [Visitado el 10 de enero de 2014].
- Garduño Mendoza Martha, Guzmán Hernández Celia, Zizumbo Villarreal Lilia (2009). Turismo rural: Participación de las comunidades y programas federales. ISSN: 1870-9036. *El Periplo Sustentable*, Número: 17. Julio / Diciembre 2009
- Grootaert, C. Narayan D. Nyhan V. Woolcock M. (2003). Integrated Questionnaire for the Measurement of Social Capital. U.S.A.: en. World Bank Social Capital Thematic Group.
- OMT (2004). Desarrollo Sostenible del Turismo. [En línea]. Disponible en: <http://www.world-tourism.org/sustainable/esp/top/concepts.html>. [Visitado el 10 de noviembre de 2010].
- Palomo, S. (2006). I Encuentro Internacional sobre Turismo Justo. Málaga, España.
- SECTUR (2004). Turismo Alternativo una nueva forma de hacer turismo. Fascículo 1, México:

Secretaría de Turismo.

SEMARNAT (2003). *Saber para Proteger, Introducción al Ecoturismo Comunitario*. México: Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales.

Sistema Nacional de Información Municipal (2013). *Población de Hueyapan*. [En línea]. Disponible en: <http://www.snim.rami.gob.mx/>. [Visitado el 10 de noviembre de 2010].

UNEP (2001). *Industry and Environment; Ecotourism and Sustainability*. ISSN 0378-9993 Volume 24 No. 3-4 July – December 2001. U.S.A.: ONU.

UNEP and OMT (2002). *Declaration on Ecotourism. World Ecotourism Summit Final Report*". Quebec: ONU.

Woolcock, Michael y Narayan, Deepa (2003) *Capital social: Implicancias para la teoría, las investigación y las políticas sobre desarrollo* [En línea]. Disponible en: <http://poverty.worldbank.org/library/subtopic.php?topic=4294&sub=5020>. [Visitado el 19 de enero de 2011].

Zamorano M. (2007). *Turismo Alternativo, Servicios Turísticos Diferenciados*. México.